

ROMERO OLMEDO, Felipe. Granada, 26. X. 1929 – 15. VIII. 1998. Abogado y escritor

Su infancia y adolescencia, marcadas por las condiciones sociales y ambientales de la posguerra, transcurren entre Granada y Ronda, donde cursa el Bachillerato en el colegio de los Padres Salesianos. Licenciado en derecho por la universidad de Granada, tras una corta etapa en la que ejerció únicamente la abogacía, accede por oposición al cuerpo jurídico del Ministerio de Trabajo, siendo destinado en 1976 al Centro de Mediación, Arbitraje y Conciliación, donde llevó a cabo una intensa tarea en el ámbito del derecho laboral.

Ya jubilado, publicó en 1995 su novela *El segundo hijo del mercader de sedas*, obra que sorprendió a la crítica por su intensidad narrativa y la profunda sensibilidad con que aborda el drama de los moriscos en el antiguo Reino de Granada, desarrollando una apasionante intriga en torno a las conmociones causadas en el orbe cristiano por la aparición de los Libros Plúmbeos y la edificación de la abadía del Sacromonte. Presentada como transcripción de un antiguo manuscrito hallado casualmente -recurso muy propio de la novela histórica-, la obra vincula los azares de una época convulsa con la transformación espiritual del protagonista, Alonso de Granada, quien al final de su vida evoluciona hacia el ascetismo, manifestando la poética intuición del místico que ansía “esa muerte tan esperada”, acto supremo de amor y unificación con Dios, cuya presencia percibe el alma todo lugar y circunstancias. El éxito de *El segundo hijo del mercader de sedas* ha convertido esta narración en un libro clásico de la literatura sobre Granada, sobreviviendo a las contingencias comerciales del mercado para instalarse perpetuamente en el reducido núcleo de obras de referencia sobre la ciudad y su historia. A trece años de su publicación, ha conocido numerosas ediciones. En la actualidad (2008), diversas editoriales tanto de ámbito local como nacional continúan proyectando su publicación, siempre en busca de favorecer la dimensión universal que distingue a las obras magistrales.

Desde un punto de vista comprometido con la dignidad del ser humano y lo legítimo de toda expresión de su espiritualidad y sentido de la trascendencia, el conflicto en torno al que se articula *El segundo hijo del mercader de sedas* se centra en la indagación de un hecho insólito: la expulsión de los moriscos, ordenada ciento veinticinco años después de la entrega de Granada a los Reyes Católicos. La respuesta que ofrece el novelista es rotunda y ofrece su explicación en las angulosidades del problema religioso que conmociona al imperio español durante el siglo XVI. Frente a la riqueza, la prosperidad, el progreso que supone la convivencia y entrecruce de culturas, así como la diversidad y el mestizaje real, “era preferible un reino en la miseria que un reino de herejes, como en la mayor parte de Europa”. Lo cual pasará a ilustrarse desde las circunstancias específicas de la ciudad de Granada, desdichada población que tras la expulsión de sus auténticos artífices, los moriscos, quedaría condenada a un pauperismo de siglos y a un futuro incierto. “Sus campos quedarían abandonados, sus ganados sin pastores, las fraguas sin herreros, sin posibilidad de construir nuevas iglesias por la carencia de alarifes, las maderas se pudrirían en los cobertizos al no haber quien las tallase, las huertas de la Vega sin buenos hortelanos que sepan llevar el agua por acequias y atarjeas, y los tejedores, los tintoreros, los tundidores, expulsados de la ciudad en la que ya no habría ni lana ni seda” (pág.219, edición Antonio Ubago, 1995). El lamento del protagonista que ve desmoronarse la antigua pujanza cultural, espiritual y económica de la ciudad, resume a la perfección esa quejumbre de siglos que ha significado a Granada como un lugar perfectamente habitado por la belleza y, al mismo tiempo, empobrecido en todos los aspectos por causa de la cerrazón ultraortodoxa y el resquemor ante todo lo que evocase, siquiera remotamente, el pasado

nazarí y musulmán de la ciudad. “Menos seda y más fe” fue la sentencia del rey Felipe II respecto a Granada, y tal condena se cumplió. Felipe Romero, desde la perspectiva de los siglos y una arcana sensibilidad que siempre lo vinculase a la historia latiente en el espíritu de la ciudad, construye con *El segundo hijo del mercader de sedas* una explicación de lo acontecido tan sutil desde el punto de vista de las ideas como vigorosa en el territorio de lo literario. Esa virtud de su novela capital, como indicábamos, fue suficiente para convertir a Felipe Romero en uno de los más relevantes novelistas surgidos en la historia de Granada.

La trayectoria de Felipe Romero en el mundo de las letras fue breve. Apenas tres años después de ver editada *El segundo hijo del mercader de sedas* falleció de súbita dolencia, en el verano de 1998. Aparte de esta novela, sólo había publicado otro libro, *Paseo naïf por las iglesias de Granada* (en colaboración con su esposa, la pintora Maripi Morales), al que se unen un relato con la guerra civil de trasfondo, algunos artículos de prensa, una colaboración en el libro *De la Toma a la tolerancia, manifiesto 2 de enero*, y el pregón de las fiestas del Corpus de 1997.

En su ordenador quedó una novela inacabada, *El mar de bronce*, obra cuya redacción tenía proyectado continuar tras los calores veraniegos de 1998, al haber concluido la primera parte de la misma en el mes de junio. No dio la vida oportunidad a Felipe Romero, pero sí a alguno de sus muchos amigos de rescatar aquellas páginas que narran la vida de Samuel Nagrella, el sabio judío que llegaría a visir de Granada, consejero y administrador de la ruda dinastía zirí gobernante en la ciudad y su reino desde el siglo XI. La obra tiene como motivo central la indagación y explicación del holocausto que padeció la comunidad judía, instigada por los ziríes, en 1067. No alcanza la narración, por evidentes motivos, a tal avance en el argumento, aunque los hechos se anuncian al principio y mediante referencias del narrador -un nieto de Samuel Nagrella-, a lo largo del relato. Aun inacabada, *El mar de bronce* presenta la característica y singular potencia narradora de Felipe Romero, y al concluir con un bien tramado cierre argumental pudo publicarse como obra póstuma, inacabada sin detrimento alguno de su valía como ficción literaria sobre una época especialmente oscura de la historia granadina.

Paseo Naïf por las iglesias de Granada es un libro de especial belleza donde, en el crisol de la literatura, se funden dos profundos sentimientos de Felipe Romero: la devoción por Granada y por su esposa Maripi Morales, cuyos cuadros sobre las iglesias citadinas, bellamente reproducidos, ilustran la obra. No se trata de un libro costumbrista pues tanto la visión de Felipe Romero como de Maripi Morales trascienden el mero bosquejo de lo cotidiano perceptible para adentrarse, cada uno desde su ámbito de expresión, en una Granada de índole mágica, profundamente evocadora, secreta o acaso hermética para quienes no pudieran contemplarla desde el corazón y el vivo sentir armónico con el “espíritu del lugar”. El acto de presentación de este libro, que tuvo lugar en el palacio de la Madraza (1996), fue todo un acontecimiento literario y social donde cientos de personas vinculadas al mundo del arte y la literatura manifestaron su afecto y reconocimiento al talento creador de este entrañable matrimonio formado por Maripi Morales y Felipe Romero.

OBRAS DE -: *El segundo hijo del mercader de sedas*, Ediciones Ubago, Granada, 1995; 2ª y 3ª edición en Ediciones Osuna, Granada, 1996 y 1997; 4ª edición en Editorial Comares, Granada, 2003; *Paseo naïf por las iglesias de Granada* (Felipe Romero y Maripi Morales), Ediciones Osuna, Granada, 1996; *El mar de bronce*, Editorial Comares, Granada, 1998; Roca Editorial, Barcelona, 2005; edición en bolsillo, Puzzle Editorial, Barcelona, 2006; *El único día en que el hortelano Manuel tuvo miedo*, Europa Sur, Algeciras, 1996; *No es decente falsear la Historia*, libro colectivo: *De la Toma a la tolerancia, manifiesto 2 de enero*, UNESCO,

Granada, 1998; *Undécimo pregón del casetero*. Federación de Asociaciones de Caseteros, Granada, 1997.

BIBL. (1): *El río que nos lleva – La Granada de Felipe Romero*, Antonio Enrique, prólogo a *El mar de bronce*, ed. Comares, 1998; Roca editorial, 2005; Puzzle bolsillo, 2006; *Felipe Romero*, Francisco Gil Craviotto, *Nuevos retratos y semblanzas con la Alhambra al fondo*, Colección *Granada Literaria*, Ayuntamiento de Granada, 2003.

(1).- Existe una gran cantidad de artículos, críticas, comentarios y glosas sobre Felipe Romero y sus novelas *El segundo hijo del mercader de sedas* y *El mar de bronce*, publicados en periódicos, suplementos culturales, revistas y asimismo en Internet. No se incluyen en esta bibliografía pues la lista, amén de excesivamente prolija resultaría demasiado heterogénea, oscilando de la simple reseña al artículo de fondo y de la información a la opinión. Por otra parte, en su emotivo texto *El río que nos lleva – La Granada de Felipe Romero*, Antonio Enrique ofrece una exhaustiva documentación sobre estas publicaciones, entrevistas y con ocasión del óbito.

J. V. P.